

El origen de la felicidad

Había una vez un niño que era muy feliz, aunque no tenía muchos juguetes ni dinero. Él decía que lo que le hacía feliz era hacer cosas por los demás, y que eso le daba una sensación genial en su interior. Pero realmente nadie le creía, y pensaban que no andaba muy bien de la cabeza. Dedicaba todo el día a ayudar a los demás, a dar limosna y ayuda a los más pobres, a cuidar de los animales, y raras veces hacía nada para sí mismo.

Un día conoció a un famoso médico al que extrañó tanto su caso, que decidió investigarlo, y con un complejo sistema de cámaras y tubos, pudo grabar lo que ocurría en su interior. Lo que descubrieron fue sorprendente: cada vez que hacía algo bueno, un millar de angelitos diminutos aparecían para hacerle cosquillas justo en el corazón.

Aquello explicó la felicidad del niño, pero el médico siguió estudiando hasta descubrir que todos tenemos ese millar de angelitos en nuestro interior. La pena es que como hacemos tan pocas cosas buenas, andan todos aburridos haciendo el vago.

Y así se descubrió en qué consiste la felicidad, y gracias a ese niño todos sabemos qué hay que hacer para llegar a sentir cosquillitas en el corazón.

(RELATO DE PEDRO PABLO SACRISTÁN)



Para reflexionar

Mucho se ha escrito en referencia a la felicidad, frases, canciones, libros, poesías por decir de algún material. Lo cierto es que como las cosas simples, ser feliz es algo simple, pero solemos no creer que sea así. Nos olvidamos, atendemos otras cosas... pero Pedro Pablo Sacristán lo dibuja muy lindo en el cuento "El origen de la felicidad" que acabamos de leer. Según su narrativa la felicidad nace de adentro hacia fuera, en el corazón y quiere salir. Para que esto suceda hay que abrir el corazón... mirar alrededor... y dar de lo que tenemos..., o sea "hacer algo" por los demás.

Quando lo hacemos también sentimos "cosquillitas" en el corazón o dicho de otro modo nos sentimos bien. Y hasta suele suceder que muchas veces ni siquiera sabemos por qué. Las cosquillitas son el "premio" que recibe el corazón por haber realizados buenas acciones.

¿Qué hacía el personaje del cuento por los demás? ¿Qué otras acciones podríamos agregar a esa lista? También es interesante que "revisemos" nuestra lista personal de cosas, de acciones, de actitudes que tenemos para con los demás... Ser generoso y ayudar a los otros pide que cada acción esté condimentada con amor.

Si disminuyeron "las cosquillitas" será cuestión de revisar y ver qué anda pasando... porque para que no se vayan, ya sabemos qué debemos hacer. Si realizamos buenas obras a favor de los demás, se multiplican las cosquillitas", la felicidad crece, nos sentimos bien.